Anni Espar, juventud al poder

Con 19 años es plata olímpica, campeona mundial júnior y de la Copa de Europa de clubs

REPORTAJE
Carles Gallén
Barcelona

Con sólo 19 años, Anni Espar se consagró en los Juegos de Londres como una de las mejores waterpolistas del mundo. La atacante del CN Sabadell, que fue incluida en el equipo ideal del torneo en la posición de 2, añadió en Londres una medalla de plata olímpica a un palmarés en el que ya figuraban un oro en un Mundial júnior y una Copa de Europa con el CN Sabadell, dos éxitos que en 2011 significaron un punto de inflexión en el waterpolo femenino español.

"La medalla olímpica es un sueño hecho realidad que aún no me acabo de creer. Llegábamos a Londres con muchas ganas y ambición y supongo que por eso lo hemos conseguido", aseguró la joven jugadora en '1992', la 'pop up store' que Nike abrió recientemente en Barcelona en conmemoración de los 20 años de los Juegos Olímpicos de Barcelona'92, antes de marchar a Los Ángeles para

> La waterpolista se marcha a Los Ángeles para estudiar y jugar la liga universitaria

estudiar en la Universidad del Sur de California, con cuyo equipo de waterpolo jugará en la potente Liga universitaria de los Estados Unidos, cuya selección se colgó el oro en Londres 2012.

Anni, hija del exentrenador del CN Barcelona de balonmano Xesc Espar, cree que el subcampeonato olímpico, inesperado para muchos, ha sido el premio a un trabajo bien hecho y a la trayectoria ascendente que ha tenido el equipo en los últimos años. "Esta medalla no ha sido por casualidad. Ha sido fruto del esfuerzo, el sacrificio y el entrenar al cien por cien cada día. Son muchas cosas que se han juntado para poder llegar a ella", razona Anni, para quien "este éxito no sólo ha sido las jugadoras que hemos formado la selección. También lo ha sido del seleccionador, Miki Oca, de entrenador en el Club Natació Sabadell, Nani Guiu, y de todos los técnicos que hemos tenido estos años que han ayudado a que un equipo tan joven haya podido llegar tan arriba".

Anni Espar posa en '1992', la 'pop up store' que Nike abrió recientemente en Barcelona en conmemoración de los veinte años de los Juegos

Su hermana Clara

A nivel personal, Anni también está muy satisfecha con el peso que ha tenido en el equipo pese a su juventud. "Haber ganado una medalla olímpica y ser elegida con 19 años como integrante del equipo ideal de los Juegos ha sido un premio a todo el sacrificio y la dedicación que he tenido por el waterpolo. Pero no hay que conformarse y hay que seguir trabajando para intentar llegar aún más lejos", afirma. "¿Que hasta dónde se puede llegar? Pues por ejemplo a ganar el Mundial que el año que viene se celebrará en Barcelona y a conquistar el oro olímpico dentro de cuatro años en Río de Janeiro", asegura con ambiciosa rotundidad. A Anni le gustaría que en estos retos de futuro la acompañara su hermana Clara, dos años menor que ella y compañera de equipo en el CN Sabadell. "Me encantaría que mi hermana jugara conmigo en la selección. Antes de los Juegos Clara estuvo entrenando con el equipo hasta prácticamente el último día y, como ella, hay otras muchas jugadoras de su edad con mucho nivel que pronto darán el salto a la selección absoluta", dice con pasión de hermana.

De su experiencia olímpica al margen de la medalla, se queda con "el ambiente de la villa olímpica y el compañerismo que se vivía con otros deportistas, como por ejemplo la selección femenina de balonmano, que también ganó una medalla como nosotras. Nos animábamos mutuamente".

Reivindicación

Ambas selecciones fueron un claro exponente del protagonismo que el deporte femenino está ha tenido en los Juegos de Londres. "Espero que los éxitos que hemos tenido en Londres ayuden a valorar un poco más al deporte que hacemos las mujeres", pide.

A nivel de waterpolo, la selección femenina incluso superó el resultado de la masculina, que quedó sexta. "Realmente no entiendo por qué el waterpolo femenino no tiene tanto tanto reconocimiento como el masculino. Quizá porque no fue olímpico hasta Sydney o porque no tiene tantas audiencias", afirma Anni, quien

> Incluida en el equipo ideal de Londres, "espero se valore más a las mujeres"

que "no hay muchas diferencias entre el waterpolo masculino y el femenino. Los sistemas tácticos de entrenamiento son los mismos, aunque lógicamente los chicos tienen más fuerza y practican un waterpolo más físico". La próxima temporada, gracias a una beca de estudios, jugará en la Liga universitaria estadounidense. "Es mucho para cambiar un poco, una buena experiencia de cara a mi futuro y para mi nivel de waterpolo en un equipo que tiene un excelente nivel".

En Barcelona empezó la carrera de medicina, pero en Los Ángeles no tiene todavía claro qué hará. "Aún no he decidido qué estudiar porque el primer año es un poco común, hay muchas materias, y todavía lo tengo que mirar bien", explica Anni. Lo que tiene muy claro que "voy a echar mucho a mis compañeras del Sabadell, pero ya saben que volveré. No sé si dentro de un año o cuando acabe la carrera, pero me veré" ●